

CIL II 4663 vs CIL II 4669: STORY OF A
HISTORIOGRAPHIC MISUNDERSTANDING

CIL II 4663 vs CIL II 4669: historia de un equívoco historiográfico

Enrique Paredes Martín

**Universidad de Salamanca - Universidad Complutense de Madrid -
Archivo Epigráfico de Hispania**

enripare@usal.es / enripare@ucm.es - <https://orcid.org/0000-0002-1347-9917>

Fecha recepción: 12.06.2023 / Fecha aceptación: 07.09.2023

Resumen

Los miliarios romanos constituyen una de las tipologías epigráficas que, *a priori*, ofrecen una interpretación textual más sencilla, dada la continua aparición en ellos de unas titulaturas imperiales sumamente repetitivas. Sin embargo, esta repetición de formularios prácticamente idénticos en distintas piezas, sumado a la proliferación de muchos miliarios de un mismo emperador en tramos concretos de una determina-

Abstract

Roman milestones are one of the epigraphic typologies which, *a priori*, offer a simpler textual interpretation, because of the recurrence of their texts and imperial titles. However, this repetition of almost identical texts in different pieces, together with the proliferation of many milestones of the same emperor in specific sections of a certain Roman road, has sometimes led to identification mistakes, false corres-

* Este trabajo ha sido realizado gracias a un Contrato postdoctoral ‘Margarita Salas’ UCM para la formación de jóvenes doctores, Ministerio de Universidades – Unión Europea – fondos NextGenerationEU; y en el marco del GIR *Hesperia: Grupo de Investigación sobre la Península Ibérica en la Antigüedad* de la Universidad de Salamanca. Agradecemos a los evaluadores anónimos sus comentarios y sugerencias, que han contribuido a mejorar y enriquecer la versión definitiva de este trabajo.

da vía romana, ha llevado en ocasiones a errores de identificación, a falsas correspondencias entre distintos miliarios e incluso a duplicidades en la investigación epigráfica sobre un mismo hito. En este trabajo, a través del análisis de la tradición que sobre ellos se tiene desde el siglo XVI, trataremos de desentrañar estos problemas al respecto de dos miliarios bien conocidos, procedentes de la Vía de la Plata, como son *CIL* II 4663 y *CIL* II 4669.

Palabras clave

Miliarios, epigrafía viaria, tradición manuscrita, Vía de la Plata.

pondences between different milestones and even duplications about the same milestone in epigraphic research. In this study, through the analysis of the manuscript culture from the 16th century, we will try to resolve these problems regarding two well-known milestones, coming from the Vía de la Plata, such as *CIL* II 4663 and *CIL* II 4669.

Keywords

Milestones, Road Epigraphy, Manuscript Culture, Vía de la Plata.

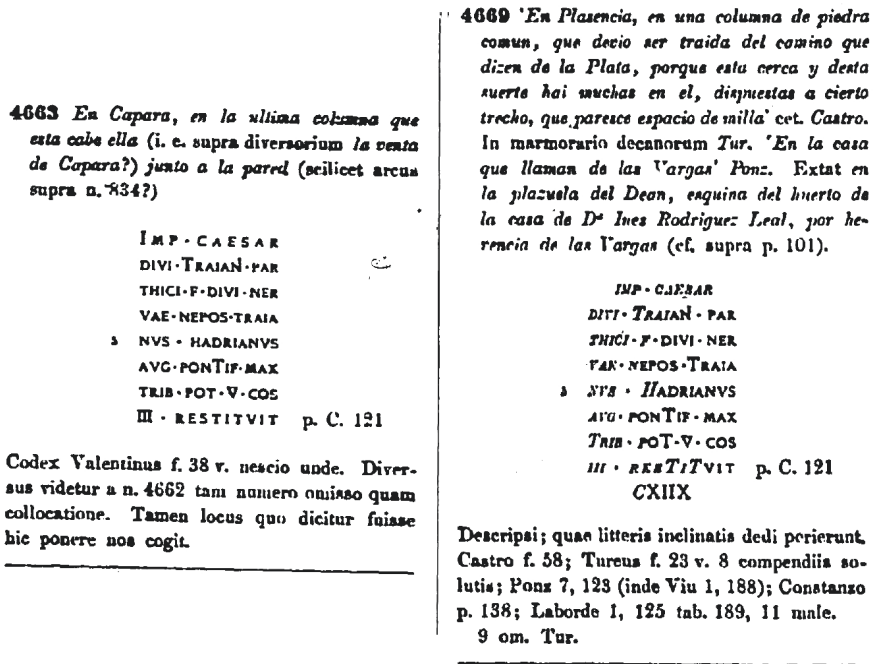


Fig. 1. Entradas nº 4663 y nº 4669 en CIL II, pp. 623 y 625.

LAS PÁGINAS 620-625 DEL CIL II VIENEN DEDICADAS a todos aquellos miliarios romanos compendiados por Emil Hübner para la comúnmente conocida como Vía de la Plata (o, en palabras del propio sabio alemán, *via Emerita Salmanticam*). De entre el casi medio centenar de piezas incluidas en este apartado, en el presente trabajo nos vamos a centrar en dos miliarios en concreto: los correspondientes a las entradas nº 4663 y 4669, procedentes ambos de la zona norte de la actual provincia de Cáceres (Fig. 1). Estamos, como resulta evidente, ante dos miliarios correspondientes a Adriano, cabiendo destacar ya la plena coincidencia textual entre ambos: los dos refieren la quinta potestad tribunicia y el tercer consulado de este emperador (lo que arroja una fecha común del año 121). Pero más allá de esta coincidencia textual (perfectamente explicable, por otro lado, dada la regularidad de formularios en estas titulaturas imperiales) resulta enormemente llamativo que ambas piezas presenten una idéntica *ordinatio* y división en líneas de las distintas palabras, hasta el punto de que palabras como *PAR/THICI*, *NER/VAE* o *TRAIANVS* se dividan exactamente de la misma forma entre líneas. Además, cabe señalar también la repetición en ambos textos de detalles paleográficos sumamente específicos, como las *T longae* en *TRAIANI* (lín. 2) o *PONTIFEX* (lín. 6) o incluso el nexo *NI* en *TRAIANI* (lín. 2). En suma, la única diferencia entre ambos hitos radica en el numeral de la milla señalada: inexistente en el caso de CIL II 4663, y relativo a la milla CXIIX para el caso de CIL II 4669.

No obstante, como tendremos la oportunidad de comprobar a lo largo de estas páginas, hoy estamos en disposición de asegurar que ambos textos se refieren en realidad a un mismo miliario, transmitido por duplicado de manera errónea por la investigación científica hasta nuestros días a partir de su inclusión en el *CIL* II. Comencemos, de este modo, por analizar esta problemática acerca de la transmisión textual de esta pieza, antes de ofrecer algunos datos actualizados de la misma, comparándola también con otros miliarios similares de este tramo cacereño de la Vía de la Plata para, así, mostrar algunos de los problemas específicos que, dada la plena coincidencia textual, formal o paleográfica entre distintos miliarios, ha presentado en ocasiones la historiografía sobre la epigrafía viaria romana.

El *Codex Valentinus* y CIL II 4663

La fuente en la que se basó Hübner para su entrada *CIL* II 4663 fue el *Codex Valentinus*¹, colección epigráfica manuscrita denominada de este modo por el erudito alemán en su *CIL* II, en función del lugar en que lo consultó –Valencia– el año 1860.

En este folio concreto del manuscrito², el texto de este miliario aparece recogido junto con los textos de varias inscripciones más: el epígrafe funerario hoy perdido de *L. Attius Natalis* (*CIL* II 513); las inscripciones honoríficas realizadas por *Cocceia Seuera* en honor de su abuela *Auita*, hoy en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (*CIL* II 813) y de su madre *Trebia Procula* (*CIL* II 814); y la estela de la cluniense *Caelia Aunia*, depositada hoy, como veremos de nuevo más adelante, en la Casa Sacerdotal Diocesana de Plasencia (*CIL* II 820). En el margen de este f. 38 del *Codex Valentinus* aparece anotado «en Caparra» por una mano distinta –que Gimeno atribuye a Juan Honorato³– a la que transcribió estas inscripciones. Y, efectivamente, todas estas inscripciones pertenecen al área de la antigua ciudad romana de Cáparra, cuyas ruinas se levantan aún hoy entre los actuales términos municipales de Oliva de Plasencia y de Guijo de Granadilla.

Yendo a lo concreto, vemos que en el *Codex Valentinus* el texto del miliario *CIL* II 4663 aparece tras una localización, cuando menos, confusa: «en la ultima columna q(ue) esta cabe ella junto a la pared» (Fig. 2). Relacionando tales palabras con la anotación del margen relativa a Cáparra, Hübner considerará ambos escritos como referentes a un único emplazamiento, por lo que, tergiversando el contenido de este fol. 38 del *Codex Valentinus*, localizará el texto de este miliario *CIL* II 4663 «en Capara, en la ultima columna que esta cabe ella junto a la pared». El problema (o el primero de los distintos problemas) de esta localización hübnneriana dada para este miliario, según consta en esta página concreta del *Codex Valentinus*, ya fue advertido por Gimeno:

1. Ms. 3610 de la Biblioteca Nacional de España. Sobre la historia y el contenido de esta obra, *vid.* Gimeno, 1997, pp. 13-42.

2. *Cod. Val.* I, f. 38.

3. Gimeno, 1997, p. 156. En todos aquellos textos literales recogidos a lo largo de este trabajo se han respetado la ortografía y puntuación originales.

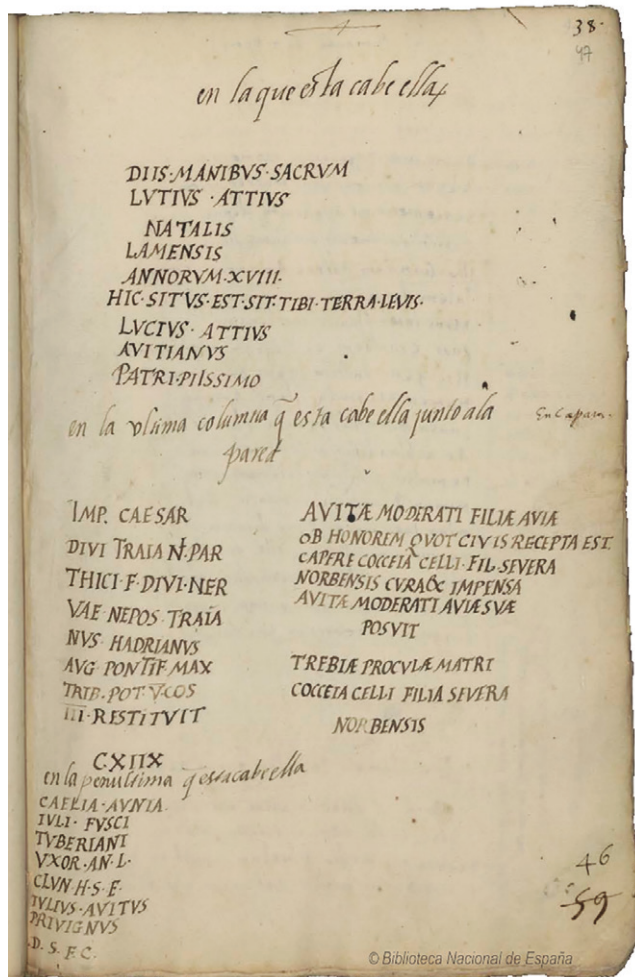


Fig. 2. Folio 38 (47 según foliación complementaria) del Codex Valentinus (vol. I) de la Biblioteca Nacional de España.

Los nn. 284-289 [CIL II 554, 513, 4663, 813-814 y 820] ff. 37v.-38, están añadidos por otra mano que no hemos podido identificar (la misma vuelve a aparecer en el f. 56). No especifica el lugar, parecen faltar papeles. Pero quien las copiara tuvo que verlas en el mismo lugar, ya que establece los datos de ubicación haciendo referencia de unas inscripciones a otras por el lugar que ocupaban respecto a la anterior, es decir, copia un texto y en la siguiente dice “en la que esta cabe ella”. De las seis inscripciones, cinco (Val. nn. 285-289 = CIL II 513, 4663, 813-814 y 820) estuvieron juntas, según nos transmiten otros autores, en Plasencia en Casa de un Deán (sic), entre ellos Castro que las vio hacia 1550⁴.

Por tanto, vemos que la mano que cita este miliario en el fol. 38 del Valentinus apenas dice que estaba «en la ultima columna q(ue) esta cabe ella junto a la pared», sin que podamos precisar una ubicación concreta, pero sí pudiendo señalar que, al menos en las hojas

4. Gimeno, 1997, p. 156.

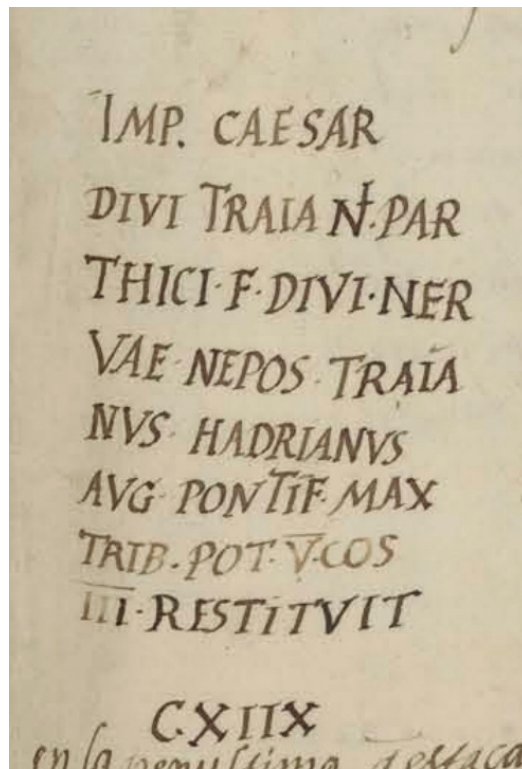


Fig. 3. Detalle del miliario de Adriano en *Cod. Val. I*, f. 38.

conservadas del manuscrito, este autor que transcribiera originalmente tales inscripciones de ningún modo indica que estuvieran en Cáparra (aunque, efectivamente, todas ellas procedan de esta zona caparense).

Pero el origen de la duplicación errónea de este miliario a partir del *CIL II* radica sobre todo en el hecho de que Hübner, al transcribir este texto del *Codex Valentinus* para su entrada *CIL II* 4663, olvidó incluir el numeral de la milla CXIIX que claramente consta en el manuscrito (Fig. 3). El amplio espacio entre este numeral y el resto del texto del miliario, que hace que dicho numeral quede visualmente más relacionado con la localización que posteriormente se da a la inscripción *CIL II* 820 que al texto previo del miliario propiamente dicho, parece estar detrás de este desafortunado lapsus de Hübner. Este olvido del numeral miliario, que tampoco ha sido advertido por todos los autores posteriores que, hasta nuestros días, se han hecho eco de un modo u otro del texto de *CIL II* 4663 (señal de que ninguno de ellos ha llegado a consultar la fuente original constituida por el *Codex Valentinus*) permite explicar que Hübner tomara como un miliario distinto el texto, idéntico palabra por palabra (con la salvedad de que aquí sí que incluyó el numeral de la milla CXIIX) que daría lugar a su entrada *CIL II* 4669.

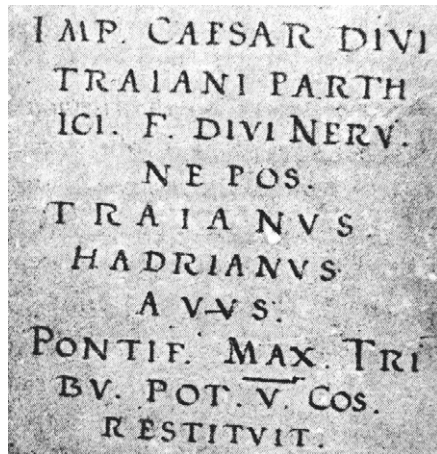


Fig. 4. Texto del miliario según Toro, 1573, f. 23 (tomado de la edición de Sánchez Loro, 1982, p. 182). Nótese la omisión del numeral de la milla CXIIX.

La tradición manuscrita sobre *CIL* II 4669

Al respecto de *CIL* II 4669 vemos que Hübner tomó como fuentes a Gaspar de Castro, Luis de Toro, Antonio Ponz, Alexandre de Laborde, Claudio Constanzo y José de Viu, sin citar en este caso al *Codex Valentinus*, pese a la coincidencia textual completa de ambas tradiciones. Constatar que el texto del *Codex Valentinus* ya señalizaba la milla CXIIX (que, curiosamente, sí omite Toro en su transcripción = Fig. 4) permite advertir este error hübneriano y comprobar que, efectivamente, las entradas 4663 y 4669 del *CIL* II se corresponden a un mismo miliario, levantado por Adriano y correspondiente, sin lugar a dudas, a la milla CXIIX de la Vía de la Plata. De hecho, ya Gimeno parece haber percibido esta cuestión (aunque sin explicitarla), pues en su exhaustivo estudio del *Codex Valentinus* no cita el texto adrianeo del fol. 38 en función de la referencia de *CIL* II 4663 que le diera el propio Hübner, sino que lo identificará únicamente con *CIL* II 4669, aunque Hübner no siguiera al *Codex Valentinus* al respecto de esta entrada 4669⁵.

Si ya vimos los problemas que planteaba la localización dada para este miliario en el *Codex Valentinus* y lo equívoco de cómo este emplazamiento pasó al *CIL* II 4663, al respecto

5. Gimeno, 1997, p. 156, nº 286. Resulta curioso que la autora no haga referencia a *CIL* II 4663 en su descripción de todas aquellas inscripciones recogidas en el f. 38v. del *Codex Valentinus* (tampoco en cualquier otro lugar de la obra), pese a que de aquí lo tomó Hübner, como indica explícitamente, a la hora de componer su entrada nº 4663. Por otro lado, sí que vemos que Esteban Ortega (en *CILC* III 1071 = *CIL* II 4663) plantea que «quizás se trate del mismo miliario cuyo texto copia Luis de Toro en la *casa del Deán* de Plasencia, aunque sin el numeral correspondiente al tercer consulado». Como veremos *infra*, la inscripción copiada por Luis de Toro, aunque referida en realidad ciertamente a este mismo miliario, daría lugar en cambio a la entrada nº 4669 del *CIL* II. Esteban Ortega parece advertir esta duplicación de forma muy superficial, si bien no profundiza en la cuestión.

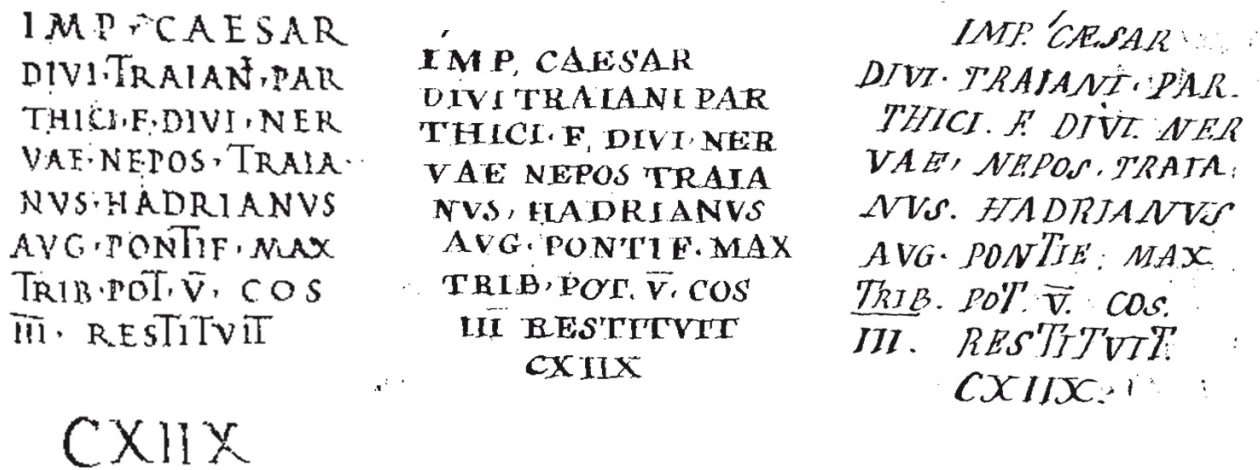


Fig. 5. El miliario de Adriano, según la tradición del Ms. *Vat. Lat* 6040, f. 208 de la Biblioteca Apostólica Vaticana, y su posterior copia en los manuscritos de Gaspar de Castro, 1551, f. 294v y 308v en la Real Academia de la Historia.

de las fuentes empleadas por Hübner para *CIL* II 4669 ya no parece haber dudas en cuanto a la ubicación del miliario. Las más tempranas de las fuentes que citan este hito –el manuscrito *Vat. Lat.* 6040 de la Biblioteca Apostólica Vaticana y la versión que de él copió Gaspar de Castro– señalan, ya a mediados del siglo XVI, que el hito se encontraba en Plasencia, apuntando igualmente a su origen en la Vía de la Plata (Fig. 5)⁶. Y, lo que es más importante (aunque el dato pasase desapercibido por Hübner y, consecuentemente, tampoco haya sido tenido en cuenta por la bibliografía posterior): ambas fuentes ofrecen ya la ubicación exacta de este miliario, al que tienen por parte de una colección de un total nueve inscripciones llevadas conjuntamente a Plasencia desde Cáparra y sus inmediaciones:

En Plasencia. Ningunas señales de antigüedad vi en este pueblo, y aunque copiè en el estos nueve letreros, dizenme que un dean de aquella ciudad studioso de cosas antiguas los traxo delas ruinas de Caparra, y de aquel entorno, y los puso en su casa donde yo los hallè parte en un juego de pelota, y parte en una esquina de la casa⁷.

6. *Vat. Lat.* 6040, f. 207 = Castro, 1551, ff. 293v y 307.

7. *Vat. Lat.* 6040, f. 207 = Castro, 1551, ff. 293v y 307.

Conociendo esta valiosísima información, la localización que se da en el *Codex Valentinus* para nuestro miliario («en la última columna que esta cabe ella junto a la pared») cobra una nueva dimensión y permite confirmar que dicho emplazamiento ofrecido por el *Codex Valentinus* para este miliario no se trataba de Cáparra (como apuntara al margen la segunda mano que intervino en el *Codex Valentinus* y como erróneamente interpretase Hübner), sino más bien de esta misma *casa del Deán* en la propia Plasencia.

Junto con el miliario, vemos que *Vat. Lat.* 6040 y Castro nos mencionan que en esta *casa del Deán* se hallaban reunidas otras ocho inscripciones: los epitafios de *L. Attius Natalis* (*CIL* II 513), del cluniense *L. Aemilius* (*CIL* II 819), de *Caelia Aunia* (*CIL* II 820) y de *C. Marcius Clarus* (*CIL* II 825); los epígrafes honoríficos realizados por *Cocceia Seuera* en honor de su abuela *Auita* (*CIL* II 813) y de su madre *Trebia Procula* (*CIL* II 814); la inscripción correspondiente a la notable caparensis *Iulia Luperca* procedente del *tetrapylon* de *Capera* (*CIL* II 835); y el altar a los *Lares Gopeticorum* (*CIL* II 804)⁸. Resulta evidente que varias de estas inscripciones (*CIL* II 513, 813, 814 y 820) también son referidas por el *Codex Valentinus* en relación al miliario de Adriano, lo cual permite volver a confirmar que el miliario recogido en dicho *Codex* y el miliario conocido por Hübner a través de *Vat. Lat.* 6040 o de Gaspar de Castro no son sino el mismo, localizado en un mismo lugar y formando parte de una misma colección epigráfica.

También en el siglo XVI el médico placentino Luis de Toro vuelve a señalar que este miliario se hallaba «in Decanorum domo», esto es, en la *casa de los Deanes*, donde el autor nos refiere igualmente la presencia de las inscripciones *CIL* II 513, 804, 814, 819, 820, 825 y 835: es decir, todas las mencionadas de igual forma por *Vat. Lat.* 6040 y por Castro, con la única salvedad de *CIL* II 813⁹. Como vemos, y aun reconociendo lo sorprendente que puede resultar ver que Hübner no se percató de estas continuas coincidencias, todo parece incidir en la idea de la identificación de este miliario con el transmitido de forma paralela en el *Codex Valentinus* y, por lo tanto, en la correspondencia prácticamente absoluta entre la tradición debida al *Codex Valentinus* (que desembocaría en *CIL* II 4663) y la debida a *Vat. Lat.* 6040, a Castro o a Toro (de la que Hübner se serviría para dar lugar a *CIL* II 4669). De hecho, ya hemos apuntado que Luis de Toro omitió en su transcripción el numeral CXIIX relativo a la milla (Fig. 4), aunque Hübner tampoco relacionaría esta omisión con la pretendida falta de dicho numeral en la tradición basada en el *Codex Valentinus*.

Al margen de estas coincidencias en las fuentes prehübnerianas al respecto de este miliario, sabemos que la *casa del Deán* o *de los Deanes* que refirieran Castro o Toro, conocida también como Palacio de los Paniagua, se trata del edificio de esquina situado justo frente a la catedral de Plasencia. A finales del siglo XVIII sabemos por Antonio Ponz que este miliario, todavía en compañía de las inscripciones *CIL* II 819, 820 y 825, se hallaba «en la casa que

8. *Vat. Lat.* 6040, ff. 207 y 208 = Castro, 1551, ff. 293v-294v y 307-308v. Entre estas foliaciones, en el *Vat. Lat.* 6040 (que no así en las copias de Castro) se inserta (*Vat. Lat.* 6040, f. 207v) la inscripción *CIL* II 834 en honor de los padres de *M. Fidius Macer*, aún hoy en el *tetrapylon* de Cáparra, lo cual no ha de ser atribuido sino a un error posterior a la hora de ordenar y/o orientar los diferentes folios constitutivos del manuscrito.

9. Toro, 1573, f. 21v (= Sayans, 1961, p. 52 = Sánchez Loro, 1982, p. 178).

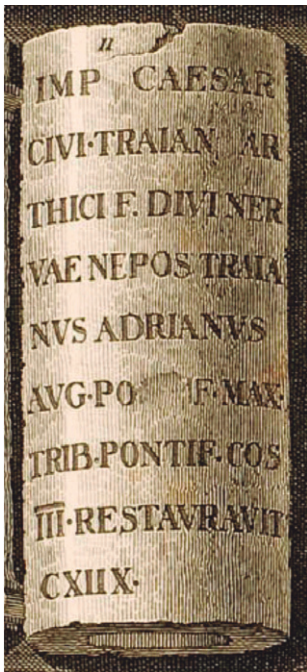


Fig. 6. El miliario visto por Laborde, 1811, p. 125, lám. 189, nº 11.

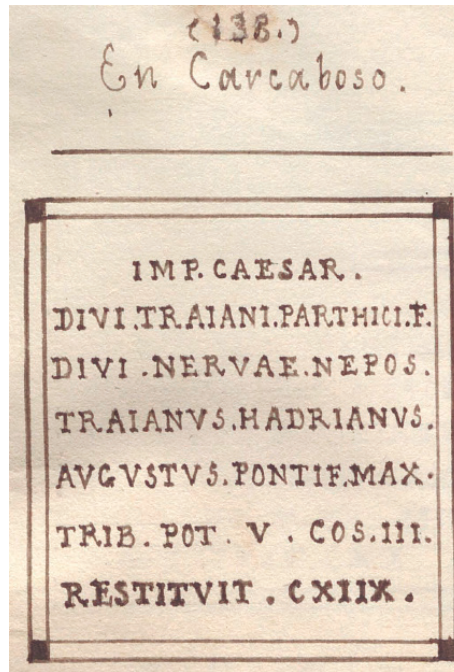


Fig. 7. Texto del miliario transcrito por Constanzo, 1836, p. 138, en el Ms. RM-6548 de la Biblioteca de la Real Academia Española. Como se ve, el autor lo sitúa erróneamente en la localidad de Carcaboso.

llaman de los Vargas»¹⁰, edificio que podemos identificar con la misma *casa del Deán* referida dos siglos antes por Castro o Toro. Algo más tarde, el viajero francés Alexandre de Laborde lo sitúa de forma errónea –tal y como advertiera Hübner¹¹– en Mérida (Fig. 6)¹², como también errónea es la localización que le atribuye Claudio Constanzo en el cercano pueblo de Carcaboso, confundiéndolo muy probablemente con otros miliarios, igualmente adrianeos y localizados en esta población, como son CIL II 4658, 4659 o 4661, pero transcribiendo la milla CXIIX del hito localizado realmente en Plasencia (Fig. 7)¹³. José de Viu, no obstante, vuelve a situar el miliario en el placentino Palacio de los Vargas junto con CIL II 814, 819, 820 y 825: «El Sr de Vargas, caballero de Plasencia, reunió también varias inscripciones en

10. Ponz, 1788, p. 123.

11. Así aparece en la *scheda* hübneriana de CIL II 4669 (DE-BBAW-CIL-A-Sch-02-01-04669 de la Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften) recientemente digitalizada = Documento H-S-0191 de la base de datos *Ad optime Hispaniae titulos edendum*: <https://logos.web.uah.es/registros/h-s-0190/> (consultado el 23/11/2022).

12. Laborde, 1811, p. 125, lám. 189, nº 11.

13. Constanzo, 1836, p. 138 (= Cerrillo, 2007, p. 167, nº 92).

su casa, por de contado procedentes, sin la menor duda, de las ruinas de Caparra»¹⁴. Aquí mismo, también a mediados del siglo XIX, el miliario sería visto personalmente por el propio Hübner: «en la plazuela del Deán, esquina del huerto de la casa de D^a Ines Rodriguez Leal, por herencia de los Vargas»¹⁵.

La tradición posthübneriana sobre ambas piezas

Tras la publicación del *CIL* II, sancionada ya la equívoca distinción entre los textos de *CIL* II 4663 y *CIL* II 4669, las tradiciones relativas a ambas entradas corrieron caminos divergentes hasta nuestros días. En tanto que ningún autor posterior consultó de forma directa las fuentes hübnerianas al respecto de tales miliarios (en realidad un solo hito), todos los autores hasta el presente han mantenido la errónea existencia de dos textos diferentes: uno presumiblemente localizado en las cercanías de Cáparra sin número de milla (siguiendo la entrada *CIL* II 4663) y otro, igualmente adrianeo, que marcaba la milla CXIIX de la calzada y que se encontraba en Plasencia (tal y como aparece recogido en *CIL* II 4669). Como veremos, esta duplicidad ha imperado por siglo y medio, pudiendo comprobar cómo en prácticamente todos los trabajos y corpus epigráficos, o más recientemente en las más importantes bases de datos epigráficas, serán recogidas dos entradas diferentes a partir de sendos miliarios del *CIL* II: así, por ejemplo, las entradas 46 y 53 del *Catálogo Monumental de la Provincia de Cáceres*, los miliarios n° 58 y n° 67 del corpus incluido por Roldán en su monografía de 1971, las entradas 118 y 123 del trabajo doctoral de Carmen Puerta, los n° 1071 y 1109 del *Corpus de Inscripciones Latinas de Cáceres* de Esteban Ortega o las entradas 05600034 y 05600040 de la *Epigraphik Datenbank Claus / Slaby*, entre otros (*vid. infra*).

Así, al respecto del texto relativo a *CIL* II 4663, vemos que Mérida o Solana Sainz y Sagredo San Eustaquio seguirán situándolo en Cáparra¹⁶; Hurtado San Antonio mantendrá la localización hübneriana «en Capara, en la última columna que esta cabe ella junto a la pared»¹⁷; mientras que José Manuel Roldán o Salvadora Haba Quirós reconocerán no haberlo podido localizar en las cercanías de Cáparra, dándolo consecuentemente por desaparecido¹⁸. Del mismo modo, también Carmen Puerta, Jaime Río-Miranda o Julio Esteban Ortega tendrán a este miliario como perdido¹⁹. Como hemos advertido, Hübner olvidó transcribir el numeral de la milla que sí constaba explícitamente en el *Codex Valentinus*. Y a raíz de esta omisión, vemos que Puerta (en *MVP* 118) consideró que la pieza originalmente debió contar con numeral miliario (pues todos los miliarios adrianeos de la calzada así lo plasman) y, partiendo de la equívoca localización dada por Hübner para este miliario en *CIL* II 4663

14. Viu, 1852, p. 187.

15. Hübner, en *CIL* II 4669.

16. Mérida, en *CMPCc*, pp. 57-58, n° 46; Solana Sainz y Sagredo San Eustaquio, 2006, p. 82, n° 61.

17. Hurtado San Antonio, en *CPILC* 705.

18. Roldán, 1971, p. 56, n° 58; Haba Quirós, 1986, pp. 118-119, n° 58.

19. Puerta, en *MVP* 118; Río-Miranda, en *CRC* 84; Esteban Ortega, en *CILC* III 1071.

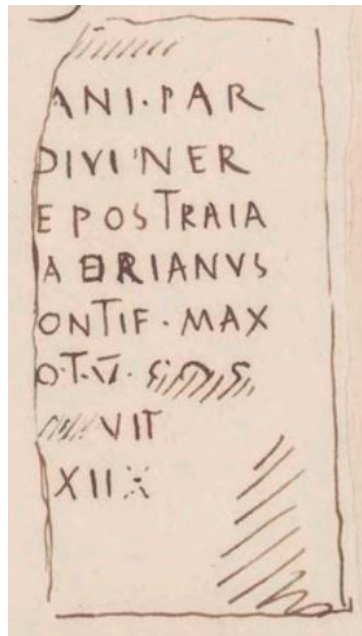


Fig. 8. Dibujo del miliario en la *scheda* de Hübner preparatoria de CIL II 4669 (Ms. DE-BBAW-CIL-A-Sch-02-01-04669 de la Berlin-Brandenburgischen Akademie der Wissenschaften, disponible en versión digital en <https://logos.web.uah.es/registros/h-s-0190/>).

(«en Capara, en la última columna que esta cabe ella junto a la pared»), vemos que la autora interpretará estas palabras en el sentido de referir al primer miliario de la calzada tras su paso por *Capera*, debiendo por tanto adscribirse a la milla CXI de la Vía de la Plata (ya que *Capera* era la *mansio* situada en la milla CX de este *iter*). Aunque esta pretendida localización también sería asumida más recientemente por Esteban Ortega (en CILC III 1071), hoy podemos descartarla: en realidad el miliario siempre ha señalado la milla CXIIX.

Por su parte, la tradición referente a CIL II 4669 ha ofrecido menos equívocos en la bibliografía posthübneriana, en tanto que aún hoy día el miliario sigue en Plasencia. De este modo, vemos que ya a inicios del siglo XX José Ramón Mélida actualizaba el emplazamiento concreto de este hito:

*Ponz lo vio en la casa de los Vargas, en Plasencia, donde permanece, pero cambiado de lugar, pues hoy se ve en la calle de Caldereros, incrustado en una pared del Colegio de Vocaciones Eclesiásticas, al exterior y a una altura suficiente para que no sufra deterioro*²⁰.

En este mismo lugar y en idénticas condiciones, incrustado a considerable altura en la pared exterior del Colegio de Vocaciones Eclesiásticas (conocido también como Seminario Menor) y por veces cubierto parcialmente por matojos en el propio muro, el miliario sería

20. Mélida, en CMPCc, pp. 59-60, nº 53.



Fig. 9. El miliario en su anterior ubicación, encastrado en lo alto del muro exterior del antiguo Seminario Menor de Plasencia (fotografía cortesía de Juan Barco Rodríguez).

visto a lo largo de todo el siglo XX por Roldán²¹, por Hurtado San Antonio²², por Barco Rodríguez²³, por Haba Quirós²⁴, por Puerta²⁵ o por Griño Frontera²⁶ (Fig. 9). De hecho, creemos muy probable que, aunque no lo refiriera explícitamente, también Hübner lo habría visto ya en esta misma situación, dada la restitución parcial que ofrece en el *CIL* II del texto visible de la pieza, así como también por el dibujo que realizó en su *scheda* personal, en donde parte de la superficie del miliario parece oculta (Fig. 8).

Más recientemente, ya a inicios del siglo XXI, con ocasión de una amplia reforma del edificio, el miliario fue desencastrado del muro y actualmente se encuentra en el *hall* de entrada de este mismo Seminario Menor de Plasencia, hoy conocido como Casa Sacerdotal Diocesana. Resulta sumamente llamativo que, incluso en la actualidad, en este mismo lugar

21. Roldán, 1971, p. 58, nº 67.

22. Hurtado San Antonio, en *CPILC* 713.

23. Barco Rodríguez, 1985, pp. 21 y 35, nº 26.

24. Haba Quirós, 1986, pp. 291-293, nº 159.

25. Puerta, en *MVP* 123.

26. Griño Frontera, 1997, pp. 23 y 82, nº 13.



Fig. 10. Emplazamiento actual del miliario, dividido ya en dos fragmentos, en la Casa Sacerdotal Diocesana de Plasencia (fotografías del autor).



y junto con el miliario se custodian todavía inscripciones como el altar *CIL II 804* a los *Lares Gapeticorum*, el epitafio *CIL II 820* en honor de la difunta *Caelia Aunia*, la estela funeraria *CIL II 825* del hispalense *C. Marcius Clarus* o la recientemente redescubierta inscripción del arco cuadrifronte caparense *CIL II 835* en honor de *Iulia Luperca*²⁷, epígrafes todos ellos que, ya desde el siglo XVI, fueran citados por *Vat. Lat.* 6040, por Castro, por Toro o por el *Codex Valentinus* en relación a nuestro miliario adrianeo.

27. Esteban Ortega, 2017.

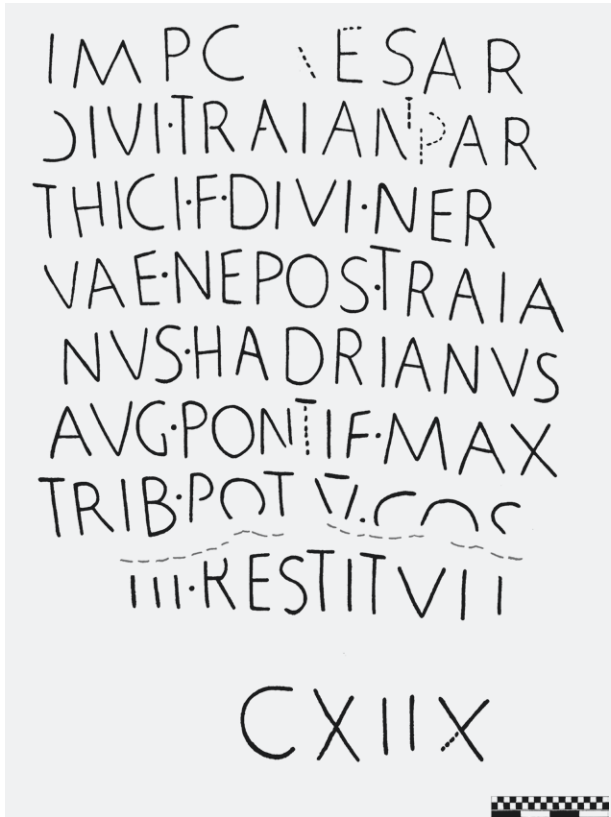


Fig. 11. Calco de la inscripción (elaboración propia).

En su actual emplazamiento, accesible por primera vez a un estudio directo, el miliario fue analizado ya por Esteban Ortega²⁸. Y aunque *HEpOL* sigue localizándolo en su antigua situación encastrado aún en lo alto del muro exterior de la calle Caldereros (si bien, contradictoriamente, incluyendo las fotografías de Esteban Ortega de la pieza ya en su ubicación actual), allí también lo vimos y analizamos nosotros el 17/11/2022 (Fig. 10). Lo encontramos parcialmente cubierto por unos vinilos plásticos transparentes y sosteniendo unas macetas, pero tuvimos pleno acceso a él²⁹, realizando por primera vez calco de su inscripción (Fig. 11).

28. Esteban Ortega, en *CILC* III 1109.

29. Vaya desde aquí todo nuestro agradecimiento a D. Jacinto Núñez, Vicario General de la Diócesis de Plasencia y Deán de la Catedral placentina; a D. Francisco Rico, Administrador Diocesano de Plasencia y Director de la Casa Sacerdotal Diocesana; y a D. Ciríaco Benavente, ex obispo de las Diócesis de Coria-Plasencia y de Albacete, por las facilidades puestas a nuestra disposición para el estudio del miliario en la Casa Sacerdotal, así como por el amable interés mostrado en nuestra investigación.

El miliario en la actualidad: nuevos datos

Dada la errónea duplicidad que ha conocido este miliario desde hace siglo y medio, no sorprende ver cómo todos los autores que han seguido la tradición hübnneriana de *CIL* II 4663, al considerar esta pieza como desaparecida, no han podido precisar nada sobre sus características formales o su estado de conservación. Y en tanto que, durante décadas, el miliario tradicionalmente identificado con el texto *CIL* II 4669 se encontraba a una gran altura en la calle Caldereros de Plasencia, inaccesible para un estudio directo por parte de aquellos autores que sobre él trataron (Fig. 9), tampoco extraña lo somero de las descripciones que de él se realizaron durante todo el siglo XX. No obstante, vemos que ya en 1986 Haba Quirós señalaba que «el cilindro sufre una profunda hendidura que lo fragmenta y obstaculiza la lectura de las líneas 6ª y 7ª. El desgaste ha afectado a las líneas 1ª y 2ª»³⁰, descripción que contrasta notablemente con la ofrecida once años más tarde por Puerta al señalar que «su estado de conservación es relativamente bueno»³¹. No obstante, en tanto que lo vio ya en su actual emplazamiento en el interior de la Casa Sacerdotal Diocesana de Plasencia, Río-Miranda advirtió ya la fractura de la pieza, que ha desembocado en la existencia hoy de dos fragmentos distintos³². Aquí también lo analizó más recientemente Esteban Ortega, quien en *CILC* III 1109 lo define, someramente, en los siguientes términos: «Miliario de granito dividido en dos fragmentos. Se encuentra algo deteriorado, aunque se puede leer, no sin cierta dificultad».

Efectivamente, nos encontramos ante un miliario cilíndrico de granito de grano medio dividido longitudinalmente en dos fragmentos que casan casi a la perfección (Fig. 10). La fractura afecta a la parte inferior de la segunda mitad de la lín. 7 y a la parte superior del comienzo y del final de la lín. 8 (Fig. 11), si bien esto no impide una correcta lectura y restitución de las mismas: aunque concordamos con Esteban Ortega en que la pieza se encuentra algo deteriorada, con algunas partes muy erosionadas, lo cierto es que el texto resulta perfectamente legible:

IMP(erator) CAESAR
DIVI · TRAIANI PAR-
³ *THICI · F(ilius) · DIVI · NER-*
VAE · NEPOS · TRAI-
NVS · HADRIANVS
⁶ *AVG(ustus) · PONTIF(ex) · MAX(imus)*
TRIB(unicia) · POT(estate) V̄ · CO(n)s(ul)

||

IIĪ · RESTITVIT
⁹ *CXIIIX*

30. Haba Quirós, 1986, p. 291, n° 159.

31. Puerta, en *MVP* 123.

32. Río-Miranda, en *CRC* 175.

Puerta, quien vio la pieza cuando aún estaba encastrada en el muro exterior del Seminario Menor, le dio una altura máxima visible de 130 cm y un diámetro aproximado de unos 50 cm, medidas que también son compartidas por Esteban Ortega, pese a que este autor ya sí tuvo la oportunidad de analizar y medir el miliario exento en su emplazamiento actual. Podría resultar extraño que Puerta ofreciera estas dimensiones sin haber podido tener acceso directo al miliario dada su situación en altura allá por 1995. Y ciertamente hemos podido comprobar que tales medidas dadas por Puerta en caso alguno se basan en mediciones personales tomadas por la autora, sino que simplemente fueron tomadas de Blázquez³³, quien ofrece estos mismos *1,30 m de altura; 0,50 m de diámetro* para este miliario CXIIX, aunque situándolo en Carcaboso (quizá en confusión con los hitos adrianeos *CIL II 4658* o *CIL II 4659* emplazados en esta localidad) pero, inexplicablemente, copiando el texto que en realidad cabe atribuir al miliario *CIL II 4662*, también de Adriano pero que realmente se encuentra no en Plasencia ni en Carcaboso, sino en la cercana localidad de Oliva de Plasencia. Además, este último miliario refleja la milla CXII, y no CXIIX como nuestro hito de Plasencia. El equívoco de Blázquez entre estos distintos miliarios adrianeos resulta evidente (transcribe la milla CXIIX del placentino, situándolo en Carcaboso, pero restituyendo la titulación imperial tal y como consta en el de Oliva de Plasencia), sorprendiendo que ni Puerta ni Esteban Ortega hayan reparado en esta cuestión y hayan seguido manteniendo estas medidas de 130 x 50 cm que en realidad corresponden a otro miliario. Por su parte, Río-Miranda, aunque lo sitúa ya en su emplazamiento actual, le da unas dimensiones de 1,32 x 0,40 m, si bien no parece que este autor llegase a ver personalmente el hito en este lugar³⁴.

Nuestro análisis personal de la pieza, no obstante, arroja unas medidas notablemente diferentes, presentando aquí por primera vez las auténticas dimensiones de este problemático miliario:

- **Frag. 1:** (102) cm de altura máxima x 45 cm de diámetro, medidos en su parte superior. Dado que toda la parte posterior del cilindro ha sido recortada y parcialmente vaciada, nos fue imposible medir la circunferencia total de la pieza.
- **Frag. 2:** (48) cm de altura x 53 cm de diámetro. Tampoco nos fue posible tomar las medidas del perímetro de este fragmento, en tanto que su sección dista hoy de ser cilíndrica.

En total, estamos ante un miliario de (150) cm de altura máxima conservada (medida notablemente superior a los 130/132 cm de altura conjunta entre los dos fragmentos que le otorgan

33. Blázquez, 1968, pp. 69-70.

34. Río-Miranda, en *CRC 175*. Aunque, como decimos, el autor emplaza ya el miliario en las dependencias del seminario placentino, las dimensiones que le otorga y, sobre todo, el hecho de que no aporte una fotografía propia de la pieza nos lleva a creer que no llegó a analizar personalmente este miliario en su actual ubicación, sino que se basó en estudios previos sobre él.

erróneamente Puerta, Esteban Ortega o Río-Miranda) y con un diámetro de h. 50 cm, decreciente hacia su parte superior. Nada queda, no obstante, de la presumible base prismática con que debió contar en origen la pieza, elemento característico de los miliarios de la Vía de la Plata, al menos, hasta época de Alejandro Severo (y presente en aquellos hitos atribuidos a Adriano)³⁵.

Aun habiendo visto el miliario todavía en altura en la pared exterior del Seminario Menor, Puerta ofrece una altura para las letras de 11 cm. Y aunque Esteban Ortega pudo analizar la pieza trasladada ya en el interior de este edificio, se limita a recoger esta misma medida dada ya por Puerta (como también mantendría las dimensiones del propio miliario ofrecidas ya en *MVP*). Nuevamente podría sorprender que Puerta pudiera medir estas letras aun sin haber tenido acceso directo al miliario, pero hemos de advertir que, una vez más, este dato es tomado por Puerta (y a partir de ella, también por Esteban Ortega sin comprobación personal alguna) de la equívoca referencia de Blázquez, relativa como hemos visto en realidad al hito *CIL* II 4662 de Oliva de Plasencia, al que atribuye erróneamente la milla CXIIX de nuestro miliario placentino³⁶. Por nuestra parte, y tras llevar a cabo la primera medición efectuada hasta la fecha de los caracteres de este hito, hoy podemos precisar que la altura de sus letras oscila entre los 9,5 y los 11 cm, con la salvedad de la línea final relativa al número de milla (línea separada del texto anterior por un amplio espacio de unos 14,5 cm), cuyos caracteres miden 11-13,5 cm de altura.

Tal y como recoge ya la tradición bibliográfica más antigua sobre el miliario (así el *Codex Valentinus*, el *Vat. Lat.* 6040, Castro o Laborde) se atestiguan barras horizontales sobre los numerales de la potestad tribunicia y de la iteración del consulado (Figs. 3, 4, 5 o 6). Hoy día, podemos confirmar la presencia de tales barras sobre el de la *tribunicia potestas* (Fig. 11) si bien la fractura actual de la pieza justo por este punto impide comprobar si el consulado presentaba este mismo rasgo (idea que se nos antoja muy posible, y que así optamos por restituir, siguiendo a la bibliografía previa que aún pudo ver el miliario sin esta fractura longitudinal).

Se constatan también *T longae* en líns. 2, 4 y 6-8, tal y como recogiera igualmente parte de la transmisión textual anterior al *CIL* II.

Nexo *NI* con *I longa* en lín. 2 (*TRAIANI*), igualmente constatado ya en el *Codex Valentinus*, en el *Vat. Lat.* 6040 o por Laborde, y que apareciera recogido por Hübner tanto en *CIL* II 4663 como en *CIL* II 4669. Este mismo nexo se repite, además, en otros miliarios adrianeos de idéntico formulario como, por ejemplo, *CIL* II 4658 y 4659 procedentes, como ya hemos señalado, de la cercana población de Carcaboso. En todo caso, y más allá de una idéntica división del texto en *CIL* II 4663 y 4669, sorprende que detalles paleográficos muy concretos como este nexo *-NI*, así como las *T longae*, pese a ser recogidas tanto en el *Codex Valentinus* (Fig. 3) como, por ejemplo, en el *Vat. Lat.* 6040 (Fig. 5), y por tanto transcritas en *CIL* II 4663 y en *CIL* II 4669 de manera idéntica (Fig. 1), no ayudaran a Hübner, ni a todos los autores

35. Véanse los apuntes sobre este elemento formal de los miliarios de la calzada ofrecidos por Puerta, en *MVP*, pp. 81-82.

36. Blázquez, 1968, pp. 69-70.

posteriores, a apreciar que ciertamente estamos no ante dos miliarios de igual texto, sino ante un mismo miliario transcrito y transmitido por dos tradiciones manuscritas diferentes.

En todo caso, cabe destacar cómo estos detalles paleográficos tan sumamente específicos se repiten en varios de estos miliarios adrianeos del tramo de la Vía de la Plata a su paso por el norte de la provincia cacereña, lo cual plantea en ocasiones serios problemas a la hora de precisar qué miliario se corresponde exactamente con una determinada noticia recogida en las fuentes manuscritas y, a través del *CIL* II, en la bibliografía moderna hasta nuestros días. Y es que no deja de resultar llamativo que todos los miliarios adrianeos de esta zona presenten no solo un mismo texto (a excepción, evidentemente, del numeral de la milla), sino que, más allá de lo repetitivo de las titulaturas imperiales de un mismo emperador (Adriano) con unos mismos cargos (tercer consulado y quinta potestad tribunicia) y en un mismo año (121), en todos ellos se plasme una misma *ordinatio*, una idéntica división del texto en líneas o una misma división de ciertas palabras entre distintos renglones: nuestro miliario *CIL* II 4663 + 4669 hoy localizado en Plasencia (milla CXIIX), los hitos *CIL* II 4658 o 4659 de Carcaboso (millas CII y CIII), pero también los casos de *CIL* II 4662 de Oliva de Plasencia (milla CXII) o de *CIL* II 4668 procedente de La Granja (milla CXVII), también en esta misma zona en las cercanías de la antigua ciudad romana de Cáparra³⁷. E, incluso, como decimos, cabe destacar cómo en todos ellos se repiten detalles muy específicos como las mismas *T longae* e incluso el mismo nexa *NI* en *TRAIANI* (lín. 2)³⁸.

A modo de conclusión

Sirvan todas las apreciaciones dadas no solo como muestra de la existencia en esta zona de la Vía de la Plata al norte de Cáceres de un conjunto extremadamente uniforme de miliarios adrianeos (cuya homogeneidad no tiene parangón con otros conjuntos de hitos de un mismo emperador y fechables en un mismo año en toda la calzada), sino, sobre todo, de las dificultades que en ocasiones presenta para los investigadores la transmisión manuscrita de textos epigráficos, y lo complejo de hacerlos cuadrar con miliarios conocidos físicamente aún hoy a lo largo de la calzada.

37. A este respecto, por ejemplo, compárese nuestro calco del miliario hoy en la Casa Sacerdotal placentina (Fig. 10) con los calcos de otros miliarios de Adriano de esta misma zona aportados por Carmen Puerta, en *MVP*, pp. 631, 632 y 636.

38. En el hito *CIL* II 4662 de Oliva de Plasencia las líneas iniciales del texto han sido retalladas con letras de menor módulo, dada la fractura del coronamiento de la pieza, por lo que actualmente no se constata el nexa *NI* en *TRAIANI*, pero sí las mismas *T longae* que en el resto de miliarios del conjunto (*vid.* calco de Puerta, en *MVP*, p. 636, figura 28). Por su parte, en el miliario hoy localizado en La Granja apenas se conservan las cuatro últimas líneas de texto (una vez más por la fractura de la pieza), pero en ellas se repite exactamente el mismo formulario de aquellos miliarios adrianeos conservados completos. Aunque, nuevamente, este hito ha perdido la lín. 2 con el probabilísimo nexa *NI* en *TRAIANI* y a pesar de que en el texto recogido en *CIL* II 4668 el título *pontifex* aparezca abreviado solo como *PONT*, en realidad sobre la piedra se lee *PONTIF*, repitiendo así el texto del resto de hitos de este conjunto de Plasencia, Carcaboso u Oliva de Plasencia.

Casos como el de *CIL II 4663* y *CIL II 4669* muestran la necesidad de que los investigadores especializados en epigrafía acudamos, siempre que nos sea posible, a las fuentes originales de las que bebió Hübner, sin limitarnos a comenzar nuestros estudios bibliográficos solo a partir del *CIL II*. Así, hemos de intentar conocer y entender las fuentes originales concretas para cada inscripción, sus tradiciones (quién copió a quién, o quién se basó en quién) y sus contextos, analizando, por ejemplo, qué otras inscripciones aparecen junto a un determinado epígrafe concreto en las distintas fuentes.

Esta labor es especialmente importante (a la vez que complicada, cierto es) para el estudio de un material epigráfico específico como son los miliarios romanos, no solo por la gran cantidad de piezas de este tipo que en ocasiones salpican un determinado tramo viario (como es el caso de esta zona norcacerena), sino porque en la mayoría de las veces se tratan de textos muy estandarizados cuyos formularios se repiten una y otra vez. Esto hace que, en no pocos casos, nos encontremos con diversas tradiciones manuscritas o historiográficas sobre las que no resulta fácil discernir cuáles se refieren a una misma pieza, o cuáles otras tratan sobre miliarios distintos, pero muy similares. Por ello, queremos llamar la atención sobre la importancia de un análisis comparado de las distintas fuentes manuscritas disponibles, tratando de entender los mecanismos de transmisión de dichas fuentes y, ante todo, intentando llevar a cabo un análisis desde distintos puntos de vista en el que las informaciones de las fuentes manuscritas se complementen con el siempre necesario estudio personal, *in situ*, de cada una de las distintas inscripciones referidas en tales fuentes.

En suma, compaginando un estudio detallado de las fuentes prehübnerianas sobre *CIL II 4663* y *CIL II 4669* con el tratamiento historiográfico que ambas piezas han conocido a lo largo del último siglo y medio, y aunando a estos estudios el análisis *in situ* de los distintos miliarios hermanos conocidos en esta región, hoy podemos confirmar la correspondencia entre ambos textos: *CIL II 4663* y *CIL II 4669* son, y siempre han sido, un solo y único miliario.

Resumen bibliográfico final, solventado el error de su duplicidad

Cod. Val. I, f. 38 (= Gimeno, 1997, p. 156, n° 286)
Vat. Lat. 6040, f. 208 (= Castro, 1551, ff. 294v y 308v)³⁹
 Toro, 1573, f. 23 (= Sayans, 1961, p. 56 = Sánchez Loro, 1982, p. 182)
 Ponz, 1788, p. 123
 Laborde, 1811, p. 125, lám. 189, n° 11
 Constanzo, 1836, p. 138⁴⁰ (= Cerrillo, 2007, p. 167, n° 92⁴¹)
 Viu, 1852, p. 188
CIL II 4663 + 4669
CMPCc, pp. 57-58, n° 46 y pp. 59-60, n° 53
 Blázquez, 1968, pp. 69-70 (*male*)⁴²
ILER 1844
 Roldán, 1971, p. 56, n° 58 y p. 58, n° 67
CPILC 705 + 713
 Haba Quirós, 1986, pp. 118-119, n° 58 y pp. 291-293, n° 159
 Barco Rodríguez, 1985, pp. 21 y 35, n° 26
MVP 118 + 123
 Griñó Frontera, 1997, pp. 23 y 82, n° 13
 Solana Sainz y Sagredo San Eustaquio, 2006, pp. 82, n°s 61 y 62
 Solana Sainz y Sagredo San Eustaquio, 2008, pp. 371, n°s 122 y 123
CRC 84 + 175
CILC III 1071 + 1109
HEpOL 21885 + 21891
EDCS 05600034 + 05600040

39. Citado por Hübner en *CIL* II como *Castro* f. 58. Sobre la autoría de este manuscrito, *vid.* Carbonell, 2015.

40. Como ya referimos, Constanzo lo emplaza erróneamente en Carcaboso (Fig. 7), confundiéndolo sin duda con uno de los miliarios, también de Adriano, de este pueblo (*CIL* II 4658, 4659 o 4661), pero manteniendo la milla CXIIX del hito localizado realmente en Plasencia.

41. El autor (Cerrillo, 2007, p. 167, nt. 344) recoge erróneamente la correspondencia de esta pieza con la citada por Ceán Bermúdez (1832, pp. 414-415), si bien este miliario, aunque igualmente adrianeo, se trata en realidad de *CIL* II 4662 de Oliva de Plasencia (localización dada por el propio Ceán Bermúdez) y relativo a la milla CXII (y no CXIIX) de la calzada.

42. Manteniendo el equívoco de Constanzo, y tal y como ya hemos adelantado, vemos que también Blázquez alude a este miliario de la milla CXIIX, pero situándolo «empotrado en la pared de una casa enfrente de la iglesia de Carcaboso», lo cual parece indicar que se trataría en realidad del miliario *CIL* II 4658, también adrianeo, pero referente en realidad a la milla CII y no a la CXIIX de la calzada. Sin embargo, tal y como transcribe el texto (nótese la diferenciación entre las letras visibles y las restituidas), no cabe duda alguna en que el miliario transcrito aquí por Blázquez se corresponde en realidad a *CIL* II 4662 de Oliva de Plasencia, relativo a la milla CXII.

Bibliografía

- Barco Rodríguez, Juan (1985). *Prospección arqueológica de la Vía de la Plata*. Informe inédito para el Museo de Cáceres.
- Blázquez, José M.^a (1968). *Cáparra III*. Ministerio de Educación y Ciencia - Dirección General de Bellas Artes - Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas.
- Carbonell, Joan (2015). Las supuestas siloges epigráficas de Alfonso y Gaspar de Castro. A propósito de los papeles de J. Matal y A. Agustín del Ms. Vat. Lat. 6040. En José M.^a Maestre *et al.* (Eds.), *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico: Homenaje al Profesor Juan Gil*. Vol. 1 (pp. 477-495). Instituto de Estudios Humanísticos - CSIC.
- Castro, Gaspar de (1551). *Carta a Antonio Agustín, auditor de Rota, dandole noticia de varias inscripciones romanas de Hispania*. Mss. 9-6002-9a + 9-6002-9b de la Real Academia de la Historia⁴³.
- Ceán Bermúdez, Juan Agustín (1832). *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*.
- Cerrillo, Enrique (2007). *Claudio Constanzo y la epigrafía extremeña del siglo XIX*. Real Academia de la Historia.
- CIL II = Hübner, Emil (1869). *Corpus Inscriptionum Latinarum II. Inscriptiones Hispaniae Latinae*. Academia Litterarum Regia Borussicae; (1892). *Inscriptionum Hispaniae Latinarum Supplementum*. Academia Litterarum Regia Borussicae.
- CILC III = Esteban Ortega, Julio (2013). *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres*. Vol. III: *Capera*. Universidad de Extremadura.
- CMPCc = Mérida, José Ramón (1924). *Catalogo monumental de España: Provincia de Cáceres*. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.
- Cod. Val. = *Codex Valentinus. Inscripciones de memorias romanas y españolas antiguas y modernas, recogidas de varios autores y en particular de Gerónimo Çurita, aragonés, Florián de Ocampo..., con algunas anotaciones aplicadas a ciudades y familias; por Don Gaspar Galcerán de Pinos y Castro, Conde de Guimerá*. Ms. 3610 de la Biblioteca Nacional de España. Disponible en <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000014864&page=1> [= *vid.* Gimeno, 1997].
- Constanzo, Claudio (1836). *Colección de lápidas y otros monumentos antiguos descubiertos y averiguados en esta villa de Cáceres, sus inmediaciones y en otras poblaciones de la provincia de Estremadura hasta hoy Primero de Junio de este año de Mil ochocientos*. Ms. RM-6548 de la Biblioteca de la Real Academia Española [= *vid.* Cerrillo, 2007].
- CPILC = Hurtado San Antonio, Ricardo (1977). *Corpus Provincial de Inscripciones Latinas de Cáceres*. Diputación Provincial de Cáceres - Servicios Culturales.
- CRC = Río-Miranda, Jaime (2011). *La Ciudad Romana de Cáparra. Municipium Flavium Caparense*. Ulzama.
- EDCS = Clauss, Manfred, Kolb, Anne, Slaby, Wolfgang A. y Woitas, Barbara (Dirs.), *Epigraphik-Datenbank Clauss/Slaby*: (= http://db.edcs.eu/epigr/epi.php?s_sprache=de).

43. Ambos manuscritos se tratan de sendas copias, ya del siglo XVIII, de la carta original del autor, firmada en Ledesma a fecha de 26 de abril de 1551. Actualmente, las dos copias (la segunda de ellas de peor calidad) se hayan encuadradas e integradas en el mismo volumen, con referencia Ms. 9-6002 en la Real Academia de la Historia: ff. 291-296v y ff. 302v-312v respectivamente. Además, ambas versiones constituyen copias textuales de los ff. 150-212v de *Vat. Lat.* 6040.

- Esteban Ortega, Julio (2017). La inscripción de *Lyperca* del *Tetrapylon* de *Capera* (Cáparra, Cáceres). Hallazgo y cuestiones historiográficas. *Veleia*, 34, 95-112 <https://doi.org/10.1387/veleia.18076>
- Gimeno, Helena (1997). *Historia de la investigación epigráfica en España en los siglos XVI-XVII a la luz del recuperado manuscrito del Conde de Guimerá*. Institución 'Fernando el Católico'.
- Griño Frontera, Beatriz de (1997). *La Vía de la Plata*, Mérida. Informe administrativo inédito para la Dirección General de Patrimonio Cultural - Consejería de Cultura y Patrimonio - Junta de Extremadura.
- Haba Quirós, Salvadora (1986). *Catálogo epigráfico del partido judicial de Plasencia* [Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Extremadura].
- HEpOL = *Hispania Epigraphica On-line* (= http://eda-bea.es/pub/search_select.php).
- ILER = Vives, José (1971). *Inscripciones Latinas de la España Romana*. Universidad de Barcelona - CSIC.
- Laborde, Alexandre de (1811). *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne. Tome premier. 2^e partie: Description du royaume de Valence. Description de l'Estremadure* (copia del ms. disponible en la Biblioteca Nacional de España con n° ref. BA/2057 V.2, disponible en <http://bdh.bne.es/bne-search/detalle/bdh0000012583>).
- Ponz, Antonio (1778). *Viaje de España en que se da noticia de las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella. Tomo VII*.
- Puerta, Carmen (1995). *Los miliarios de la Vía de la Plata* [Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid]. Disponible en <https://eprints.ucm.es/id/eprint/2439/>
- Roldán, José Manuel (1971). *Iter ab Emerita Asturicam. El Camino de la Plata*. Universidad de Salamanca.
- Sánchez Loro, Domingo (1982). Añadimiento a la introducción del médico placentino Luis de Toro. En Domingo Sánchez Loro (Ed.), *Historias Placentinas inéditas. Primera parte. Catalogus Episcoporum Ecclesiae Placentinae. Vol. A* (pp. 149-217). Institución Cultural 'El Brocense' - Diputación de Cáceres.
- Sayans, Marcelino (1961). *Descripción de la Ciudad y Obispado de Plasencia, por Luis de Toro, físico y médico de Plasencia del siglo XVI*. Ed. La Victoria.
- Solana Sainz, José M.^a y Sagredo San Eustaquio, Luis (2006). La política edilicia viaria en Hispania durante el reinado de Adriano. *Hispania Antiqua*, 30, pp. 35-86.
- Solana Sainz, José M.^a y Sagredo San Eustaquio, Luis (2008). *La política viaria en Hispania. Siglos I-II d.C.* Universidad de Valladolid - Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.
- Toro, Luis de (1573). *Placentiae Urbis et eiusdem Episcopatus descriptio*. Ms. 2650 de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca [= *vid.* Sánchez Loro, 1982 + Sayans, 1961].
- Vat. Lat. 6040* = *Variae inscriptiones ex saxis antiquis Romanae et Hispanicae Gasparis Castri Bletisani manu / Jo(hanni) Metelli Iac(obi) Taveræ munere*. Ms. *Vat. Lat. 6040* de la Biblioteca Apostólica Vaticana. Disponible en https://digi.vatlib.it/view/MSS_Vat.lat.6040
- Viu, José de (1852). *Extremadura. Colección de sus inscripciones y monumentos, seguida de reflexiones importantes sobre lo pasado, lo presente y el porvenir de estas provincias*.